

MISIÓN ADVENTISTA *Niños*

División Euroasiática

4° trimestre 2017



CONTENIDO

KAZAJISTÁN

- 5 Una niña que no miente 7 de octubre
7 La fiel Tatyana 14 de octubre

KIRGUISTÁN

- 9 Simplemente, ven 21 de octubre
11 Las oraciones de Galina 28 de octubre
13 Un regalo para Dios 4 de noviembre
15 Aviones para Dios 11 de noviembre

MOLDAVIA

- 17 ¿Por qué yo? 18 de noviembre

TAYIKISTÁN

- 19 Nacido en la guerra 25 de noviembre
21 Nacido de nuevo, pero en la paz 2 de diciembre
23 Una broma que me cambió la vida 9 de diciembre

RUSIA

- 25 La llamada de Lyubov 16 de diciembre

DESDE UN PAÍS DESCONOCIDO

- 27 Las nubes hablaron 23 de diciembre

RECURSOS

- 29 Programa de decimotercer sábado 30 de diciembre

ESTIMADO DIRECTOR DE LA ESCUELA SABÁTICA:

Este trimestre hablaremos de la División Euroasiática, que abarca once husos horarios y comprende trece países: Afganistán, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán. Esta es la segunda más pequeña de todas las divisiones mundiales de la Iglesia Adventista. El informe misionero de este trimestre presenta cinco de los trece países que componen esta División. Hemos dejado sin identificar uno de los países, para proteger la identidad de los protagonistas y la labor de la iglesia en esa región.

EL GRAN RETO

La mayoría de los países de la División Euroasiática formaron parte de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que durante setenta años restringió enormemente la libertad religiosa en todos los países que la formaban. Hoy día, en estos países viven más de 322 millones de personas, pero menos de 112.000 de ellas son adventistas; esto supone un promedio de un adventista por cada 2.888 habitantes.

De los trece países que componen el territorio de la División Euroasiática, Ucrania es el país que cuenta con un mayor número de adventistas: uno por cada 900 habitantes. Esta cifra supone casi la mitad de los adventistas de toda la División. En contraste, los países del sur de este territorio (entre ellos, Afganistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbe-

kistán) son mayoritariamente musulmanes, lo cual supone un reto muy grande para nuestra iglesia. Más de 4.200 adventistas viven en esta región de 103 millones de habitantes; eso supone un promedio de un adventista por cada 24.500 habitantes, un auténtico campo misionero.

DIVIRTIÉNDONOS CON EL IDIOMA

Cantos y palabras en varios idiomas de la División Euroasiática aparecen en el presente folleto, así como en nuestra página en Internet: bit.ly/childrensmission. No se los

Consejero: Carlyle Bayne. Director: Pablo Marcelo Claverie. Redactor de la edición castellana: Ekel Collins. MISIÓN ADVENTISTA. NIÑOS es una publicación trimestral editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, para el Depto. de Escuela Sabática de las divisiones Sudamericana e Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset*, en talleres propios de Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, República Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cuarto trimestre del año 2017 (octubre-diciembre de 2017).

Año 108, nº 4

–108991–

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 5322373	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272

pierda, porque los niños se divertirán mucho cantando en otro idioma. También podrán disfrutar haciendo las recetas de cocina de platos tradicionales que presentamos en este folleto.

RECUERDE

- El DVD de Mission Spotlight para este trimestre incluye relatos sobre los proyectos relacionados con la ofrenda del decimotercer sábado, así como otros relatos vinculados al territorio de la División Euroasiática. Si usted no tiene acceso al DVD, puede bajar los informes misioneros de bit.ly/missionspotlight [en inglés]. Comparta la página con sus alumnos y con los padres.
- Decore el salón con fotos de personas y paisajes sacados de revistas o de publicaciones de turismo que tienen que ver con algunos de los trece países mencionados. Incluya reproducciones coloreadas a mano de las banderas de los países de esta División.
- Para recoger la ofrenda, utilice algo que sea simbólico de algunos de los países de este territorio.
- Encontrará más actividades en nuestro portal de Internet bit.ly/missionspotlight. Entre ellas, encontrará una que consiste en hacer matrioskas, muñecas rusas, que los niños pueden uti-

TUS OFRENDAS EN ACCIÓN

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado fue destinada a la construcción de una nueva escuela adventista en Ucrania y de una nueva iglesia adventista en Bielorrusia.

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a llevar a cabo los siguientes proyectos:

- Construcción de un edificio multiusos en Rezina, Moldavia.
- Desarrollo de un programa de deportes para niños y adolescentes en Dusambé, la capital de Tayikistán.
- Edificación de un complejo deportivo con gimnasio en la escuela Heritage Christian School de Tokmak, al norte de Kirguistán.
- Construcción de un centro de alcance a la comunidad en Rostov del Don, Rusia.
- Construcción de un centro de extensión evangelizadora en Vladivostok, Rusia.
- El proyecto especial de los niños es una escuela en Pavlodar, Kazajistán, de momento solo para preescolar.

lizar para decorar el salón de clases.

Gracias por su entrega a las misiones y por ayudar a que sus alumnos de la Escuela Sabática se conecten con sus hermanos y hermanas espirituales de todo el mundo.

¡Deseándoles las más ricas bendiciones de Dios!

Andrew McChesney, editor de Misión Niños.



UNA NIÑA QUE NO MIENTE

El relato de hoy nos llega desde el país de Kazajistán [señale Kazajistán en un mapa] y su protagonista es una niña de trece años llamada Ellina.

Ellina estaba muy nerviosa. Su familia acababa de mudarse a una nueva ciudad, y ella estaba a punto de comenzar a estudiar en una nueva escuela. La nueva escuela de Ellina era enorme, porque era una escuela pública.

Ellina sabía que los niños de Kazajistán iban a clases seis días a la semana y estaba preparada para decirles a sus maestros que ella no podía asistir a la escuela los sábados. Pero se preguntaba si los maestros comprenderían su situación, aceptarían sus creencias y le permitirían no asistir en sábado. Por eso Ellina estaba tan nerviosa.

EL DILEMA DE ELLINA

Ellina sabía que había otros niños adventistas en su nueva escuela, pero lo que no sabía era si estarían en su misma clase, porque la escuela era muy grande. De hecho, la escuela era tan grande que la mitad de los alumnos tenían que asistir por la mañana; y la otra mitad, por la tarde. Cuando le dijeron que ella debía asistir a la escuela en el turno de la tarde, Ellina se preocupó, porque eso significaba que cuando el sol se pusiera temprano durante el invierno ella se perdería las clases tanto del viernes como las del sábado.

Ellina pidió a la directora de la escuela que le permitiera asistir por las mañanas, pero esta le dijo que no quedaba ninguna plaza vacante. El papá de Ellina fue también a hablar con la directora, para explicarle que la razón de tal petición era que ellos eran adventistas del séptimo día y guardaban el sábado. De nuevo le pidió que pasara a Ellina al turno de la mañana, pero de nuevo la directora dijo que no era posible.

Cuando llegó el invierno y el sol comenzó a ponerse temprano, Ellina dejó de asistir a clases los viernes y los sábados. Eso hizo que tuviera que estudiar y trabajar más que el resto de sus compañeros, para ponerse al día con las materias que se había perdido. Pero, a pesar de todo eso, Ellina no se quejaba nunca. Era una niña muy valiente.

EL BULLYING

Un día, uno de los compañeros de clases de Ellina se portó muy mal mientras la maestra estaba ausente del aula. El niño agarró la mochila de otro alumno, sacó de ella la ropa de gimnasia que había dentro y pisoteó la mochila, mientras el resto de los compañeros obser-

CÁPSULA INFORMATIVA

- Kazajistán es el noveno país más grande del mundo y el Estado sin costa más extenso.
- Históricamente, Kazajistán ha sido habitado por tribus nómadas.
- En Kazajistán se hablan dos idiomas oficiales, el kazajo y el ruso. Más de la mitad de la población habla kazajo, y la inmensa mayoría sabe hablar ruso.

vaba sin hacer ni decir nada. Luego, aquel muchacho lo tiró todo por la ventana del aula. La directora se enteró de lo que había sucedido, pero no llegó a saber quién había arrojado la mochila y la ropa por la ventana. Por eso, decidió llamar a todos los alumnos que habían estado presentes en el salón de clases cuando sucedió todo.

Cuando avisaron a Ellina que tenía que ir a la oficina de la directora, se preguntó qué había hecho mal y, de nuevo, se puso muy nerviosa. Todo el camino iba orando por el pasillo, pidiéndole a Jesús que la ayudara a no tener miedo.

Una vez en la oficina de la directora, esta preguntó a los alumnos quién había arrojado la mochila por la ventana, pero ninguno de los niños quería responder porque le tenían miedo al niño que se había portado mal. Entonces la directora miró a Ellina y dijo:

DIVIRTIÉNDONOS CON EL IDIOMA

El ruso es uno de los dos idiomas oficiales de Kazajistán. Estas son algunas palabras comunes en ruso:

Buenos días	do-brai-é u-trá	Gracias	espa-sí-ba
Bienvenido	da-bro pá-dsa-lo-vat	Sí	da
Feliz sábado	shá-esli-vi su-bó-ti	No	niet
Por favor	pa-dsál-lu-sta	Adiós	das-ve-dán-ie

—Yo sé quién de ustedes no miente nunca. Ellina, dime por favor qué pasó en la clase.

Ellina se puso nerviosa, pero sabía que Jesús estaba con ella y, por lo tanto, no tenía nada que temer. Se paró firme delante de la directora y le dijo todo lo que había pasado.

LA MAESTRA LE DIO UNA GRAN SORPRESA

Unos días después, la maestra de Ellina le dio un papel que decía:

—La directora la está transfiriendo al turno de la mañana.

Ellina sonrió y agradeció a la maestra. Jesús había escuchado sus oraciones: por fin podría ir a la escuela los viernes.

Aquella tarde, Ellina les contó a sus papás lo que había sucedido, y cómo Jesús había contestado sus oraciones. Juntos, se arrodillaron para darle gracias al Señor por haber ayudado a Ellina a permanecer fiel, y a decir la verdad delante de sus compañeros y de la directora. También le dieron gracias a Jesús por haber resuelto su problema con el sábado.

En Kazajistán no hay ninguna escuela adventista, pero parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre irán destinadas a abrir una escuela a la que los niños no estén obligados a asistir en sábado. La mamá de Ellina será la directora de esa escuela, que al principio solo impartirá los grados de preescolar.

LA FIEL TATYANA

Tatyana es ya adulta, y tiene un espíritu muy firme. Durante muchos años, ella ha trabajado manejando una grúa inmensa en Kazajistán.

Hace unos cuantos años, Tatyana oyó hablar de Jesús en una campaña de evangelización y decidió hacerse adventista del séptimo día. Desde entonces, comenzó a guardar el sábado.



Tatyana Pashinko

PROBLEMAS EN EL TRABAJO

Después de que se jubilara su supervisor, el nuevo supervisor le dijo a Tatyana que tenía que trabajar los sábados. Ella le explicó que era adventista, y que la Ley de Dios indica que no debemos trabajar en sábado; pero él le exigió que fuera a trabajar esos días. Tatyana no discutió con él, sino que simplemente no fue a trabajar ese sábado.

El lunes por la mañana, cuando Tatyana se sentó en su grúa, el supervisor le gritó y le avisó que se quedaría sin trabajo si no iba a trabajar el siguiente sábado. A Tatyana le encantaba trabajar en la grúa y no quería perder su empleo, pero obedecer a Jesús era mucho más importante para ella que conservar su trabajo, así que decidió no ir a trabajar el siguiente sábado tampoco.

El lunes, el supervisor estaba todavía más enojado que la semana anterior, y amenazó a Tatyana con estas palabras:

—Me aseguraré de que no puedas volver a trabajar aquí.

A partir de entonces, ir a trabajar dejó de ser tan divertido para Tatyana. Su supervisor se burlaba de ella enfrente de los demás trabajadores. Un día, uno de los compañeros le preguntó a Tatyana:

—¿Cuál es tu problema? ¿Por qué quieres que te echen?

Otros comenzaron a decirle también otras cosas muy desagradables que la hicieron llorar.

Tatyana no podía hacer otra cosa que orar, pidiéndole a Jesús que le diera fuerzas: “Señor, ¿por qué esta gente es tan mala conmigo? Por favor, ayúdame a ser amable con ellos y dame las fuerzas para resistir”.

Tatyana encontró consuelo leyendo la Biblia, especialmente Isaías 43:1 al 3, donde el Señor dice: “No temas que yo te he libertado; yo te llamé por tu nombre, tú eres mío. Si tienes que pasar por el agua, yo estaré contigo; si tienes que cruzar ríos, no te ahogarás; si tienes que pasar por el fuego, no te quemarás, las llamas no arderán en ti. Pues yo soy tu

Señor, tu Salvador, el Dios santo de Israel”.

RESPONDIENDO AL MAL CON EL BIEN

Al principio, la presión en el trabajo hizo sentir a Tatyana muy incómoda, pero después se dio cuenta de que sus compañeros no conocían a Dios y, por lo tanto, tampoco sabían portarse mejor. Por eso decidió ser amable con ellos, para ser una buena influencia; y se propuso decirles solo cosas buenas. Cuando otros niños te dicen a ti cosas feas, ¿verdad que te duele mucho? Pero tú puedes intentar no responder mal, sino responder bien e intentar hacer las cosas como Jesús nos pide. Eso nos hace más felices a todos.

Tatyana buscó maneras de compartir con sus compañeros el amor de Jesús. Por ejemplo, cuando sus compañeros estaban de cumpleaños, ella les regalaba libros de la iglesia y les decía: “Este es un regalo de Dios para ti”. A veces les daba también

marcadores de libros con versículos de la Biblia.

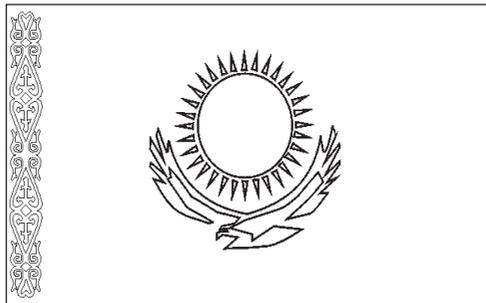
Su supervisor siguió siendo muy duro con ella y diciéndole cosas muy feas, pero no la despidió y Tatyana nunca fue a trabajar en sábado. Ella le contaba a su pastor las dificultades que estaba enfrentando en el trabajo. A veces, cuando hablaba con el pastor, lloraba; pero al final siempre decía: “Yo sé que Jesús sufrió por mí y no quiero desobedecerle”.

No hay muchos adventistas en el país de Tatyana, pero los miembros de la iglesia de Kazajistán trabajan duramente para difundir el evangelio y el amor de Dios en su país. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado ayudará a abrir una escuela en la ciudad donde vive Tatyana, para que mucha más gente pueda conocer a Jesús. Por favor, sean generosos con sus ofrendas el día 30 de diciembre. Ese dinero ayudará a muchas personas de Kazajistán a conocer a Jesús. ¡Gracias a todos por su colaboración!

Kazajistán

Fondo: azul celeste

Imágenes: amarillo



SIMPLEMENTE, VEN

[Pídale a una adolescente que presente este informe en primera persona, haciéndose pasar por su protagonista, Galina Pogorelova.]

Nuestra historia de hoy viene del país de Kirguistán *[señale Kirguistán en un mapa]*.

–Hola, ¿podemos pasar juntas la tarde del sábado? –pregunté a mis amigas Olga y Karina.*

–Nosotras vamos a la iglesia el sábado.

Me quedé muy sorprendida. ¿Acaso no iban todos los cristianos a la iglesia el domingo? Karina me explicó que ellas eran adventistas y que guardaban el sábado, tal como indica el cuarto Mandamiento.

LA INVITACIÓN

Me quedé pensando un ratito en lo que acababan de decirme, y entonces...

–¿Puedo ir con ustedes algún sábado? –dije con curiosidad de saber adónde iban y qué hacían.

–Claro –me respondió Karina con una gran sonrisa en los labios–. ¿Qué te parece si vienes este mismo sábado? ¿Quieres?

Les pregunté si tenía que llevar un vestido largo y cubrirme la cabeza con un velo, tal como hacen en algunas iglesias que yo conozco.

–No –me respondieron–, lleva un vestido o una falda normales, pero simplemente ven.

Yo estaba un poco nerviosa cuando llegué a la iglesia aquel sábado. Pero en realidad todo el mundo me dio la bienvenida y me hizo sentir como en casa. Y lo mejor de todo es que la Escuela Sabática era un salón de clases lleno de niños. Me gustó mucho todo y lo pasé de maravilla con mis nuevos amiguitos.

Mi mamá me dio permiso para seguir yendo a la iglesia adventista los sábados, porque tenía buenos amigos allí; pero me advirtió que no me tomara en serio aquella religión. Yo regresé a la iglesia todos los sábados de aquel verano.

PROBLEMAS

Cuando le dije a mi mamá que quería bautizarme en la Iglesia Adventista, se puso furiosa. Las escuelas de Kirguistán imparten clases los sábados, y yo quería ir a la iglesia los sábados. Pero no me atrevía a dejar de ir a la escuela, así que le pedí ayuda a Jesús. Yo sabía



Galina Pogorelova

CÁPSULA INFORMATIVA

- Kirguistán está en Asia central. La historia de Kirguistán se extiende por más de dos mil años y abarca una gran variedad de culturas e imperios. Por allí pasaba la Ruta de la Seda y otras rutas comerciales.
- La gasolina para utilizar maquinaria pesada en el campo es demasiado cara, por eso la tierra en Kirguistán se trabaja básicamente a mano y con caballos.

que Jesús quiere que guardemos el sábado porque es su día santo, así que decidí no ir a la escuela los sábados. Salía de casa como si fuera a la escuela, pero en lugar de entrar en el edificio escolar seguía caminando, dando vueltas hasta que terminaran las clases. No me atrevía a ir a la iglesia tampoco, porque sabía que antes o después mi mamá se enteraría y se pondría muy furiosa conmigo. Pero mi mamá se enteró igualmente de que yo no iba a clases los sábados y esta vez se enojó muchísimo. Me dijo que no podía volver a la iglesia adventista, me agarró el celular y me lo escondió, así que no podía tampoco hablar con mis amigas. Mi mamá me dijo que fuera directamente a casa después de la escuela cada tarde.

Yo estaba muy triste, porque mi mamá siempre había sido mi mejor amiga, pero ahora, como ella estaba tan enojada por mi deseo de ir a la iglesia adventista, yo me sentía rara con ella. De nuevo oré a Jesús para pedirle que me ayudara.

UNA CALIFICACIÓN INJUSTA

Entonces, sucedió algo extraño: en la

escuela, mi maestra de Matemáticas comenzó a ponerme calificaciones injustas. A mí siempre me fue muy bien en las matemáticas, por eso no comprendía lo que estaba sucediendo. Cada vez que suspendía un examen de matemáticas, yo le pedía a otra maestra que conocía si podía decirme en qué preguntas había fallado. Y ella siempre me decía lo mismo: que mis exámenes estaban perfectos y que no podía hallar ningún fallo en ellos. Entonces me di cuenta de que a algunos maestros de la escuela pública a la que yo existía no les caía bien.

Mi mamá estaba preocupada por la actitud de mi maestra, pues quería que yo terminara la escuela con buenas calificaciones. Así que, decidió enviarme a una escuela adventista. También me dijo que podía volver a ir a la iglesia. ¡Qué contenta me puse! Sabía que las calificaciones de matemáticas habían sido la respuesta de Jesús a mis oraciones. ¿Cómo ha respondido Jesús tus oraciones? *[Permita que los niños contesten.]*

Una de mis oraciones es por mi escuela adventista. Tiene demasiados alumnos y hay muchos que quieren asistir pero no pueden porque no hay aulas suficientes. Yo le pido a Jesús que mi escuela pueda crecer y tengamos el dinero para construir nuevos salones de clases y un gimnasio. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado ayudará a construir el gimnasio; de ese modo más niños podrán venir a nuestra escuela y oír hablar de Jesús. Por favor, oren por mi escuela y sean generosos en sus ofrendas este decimotercer sábado.

* No son sus verdaderos nombres.

LAS ORACIONES DE GALINA

La semana pasada conocimos a Galina, que vive en Kirguistán [pídale a un niño que señale Kirguistán en un mapa]. La mamá de Galina se enojó mucho con ella cuando le dijo que quería bautizarse para ser adventista. La mamá no quería que Galina fuera a la iglesia los sábados, pero Galina le pidió a Jesús que la ayudara. Su mamá finalmente cambió de opinión; no solo le permitió a su hija ir a la iglesia de nuevo, sino también la matriculó en una escuela adventista de la ciudad. Galina continúa contando su historia.



Galina Pogorelova

Un sábado, el pastor anunció un viaje especial para los adolescentes: se irían todos de campamento. Yo quería ir, pero aquel viaje de acampada era solo para los bautizados o para los que estaban haciendo planes de bautizarse. Le pedí a mi mamá que me permitiera ir al campamento y ser bautizada, y para mi sorpresa mi mamá accedió. Me dijo que yo era lo suficientemente grande como para tomar mis propias decisiones. ¡Qué emocionada estaba yo! Quería que todo el mundo supiera que amo a Jesús con todo mi corazón, así que hice aquel viaje, fui al campamento y me bauticé.

PROBLEMAS

Mi mamá era la única persona de mi familia que se alegraba de mi bautismo. Mis abuelos, especialmente mi abuelo, se oponían a mi decisión de no comer carne de cerdo. Yo intentaba explicarle que la Biblia habla de ciertos alimentos que podemos comer mientras que hay otros que no los podemos comer, y que yo no quería desobedecer a Dios. Pero, aun así, mis abuelos seguían intentando darme carne de cerdo. Eso me hacía sentir muy incómoda.

Una vez, cuando mis abuelos nos invitaron a su casa a almorzar, mi mamá preguntó qué estaban preparando. Ellos dijeron que estaban haciendo pollo, pero cuando llegamos vimos que en realidad lo que habían servido en la mesa era carne de cerdo. Cuando pedí algo diferente para comer, mi abuelo se enojó y me dijo:

—Cómete lo que te hemos puesto en el plato.

Mi mamá finalmente le dijo a mi abuelo que no íbamos a volver a visitarlos a no ser que prepararan de comida algo que yo pudiera comer.

TRES ORACIONES

Oro todos los días por mi abuelo. Él no cree en Dios, pero yo creo que Dios está cambiando su corazón. Mi mamá una vez oyó a mi abuelo hablar por teléfono con un amigo

CÁPSULA INFORMATIVA

- Alrededor del 80% de la población de Kirguistán es musulmana; el 17% son ortodoxos rusos; y el 3%, de otras confesiones.
- La Iglesia Adventista tiene 757 miembros en este país, lo que significa un porcentaje de un adventista por cada 7.530 habitantes.

de él, y le decía con orgullo: “Mi nieta es una niña linda que va a la iglesia”. Ojalá eso signifique que mi abuelo ha aceptado el hecho de que yo sea cristiana.

También oro por mi mamá. Hasta el momento, ella no ha venido nunca a la iglesia conmigo pero también puedo ver que ha cambiado. Cada sábado, cuando vuelvo a casa de la iglesia, me pregunta de qué trató el sermón. Ella se hace muchas preguntas sobre Jesús. Mi mamá habla con otras personas de su trabajo y les dice que el sábado es el día que dice la Biblia que hay

que guardar. Puedo ver cómo Jesús está obrando en su corazón y le pido por ella todos los días.

También oro por mi iglesia y por mi escuela. Yo soy lo que soy gracias a la iglesia adventista y a la escuela adventista a las que asisto. Quiero ser maestra cuando sea grande y enseñar a la gente de mi país quién es Jesús, mi mejor amigo.

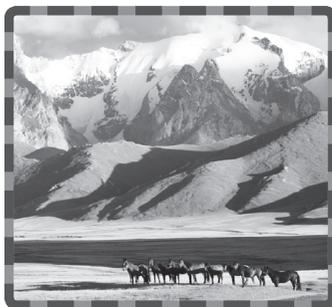
Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado van destinadas a mi escuela Heritage Christian School, para que se pueda construir un complejo deportivo con gimnasio donde los niños reciban clases de educación física durante el invierno. Los niños que viven cerca de mi escuela podrán venir también a entrenar al fútbol y a otros deportes como parte de un programa de alcance a la comunidad que tenemos en nuestra escuela. Por favor, acuérdense de mi escuela en sus oraciones y también en sus ofrendas del próximo decimotercer sábado. ¡Muchísimas gracias por su generosidad!

HABLANDO EN KIRGUÍS

El kirguís es uno de los dos idiomas oficiales de Kirguistán. Aprendamos algunas palabras en este idioma.

Hola	sa-lam
Sí	ú-ba
No	dsok
Por favor	su-rán-ich
Gracias	rák-mat

UN REGALO PARA DIOS



La historia de hoy viene de Kirguistán [*pídale a un niño que señale Kirguistán en un mapa*]. Todos los sábados, los niños y las niñas se reúnen para el Rincón Infantil al frente de la iglesia en Kirguistán. Después de la historia, el narrador les pregunta: “¿Alguien se sabe de memoria el versículo de la Biblia de esta semana?”

Los brazos se levantan inmediatamente, puesto que a los niños les encanta tomar el micrófono e ir uno a uno recitando el versículo bíblico delante de toda la congregación.

Todos los sábados del año pasado, un niño de diez años llamado Vitaly levantó la mano para compartir el versículo de la Biblia con su iglesia. ¿Por qué creen que Vitaly memoriza el versículo todas las semanas? [*Permita que varios niños respondan.*]

EL REGALO DE VITALY

Cuando le hicieron esta misma pregunta a Vitaly, él sonrió tímidamente y dijo: “Me aprendo los versículos porque ese es mi regalo especial para Dios”.

Todos los sábados, la maestra de Escuela Sabática les dice a los niños: “Dios nos da muchos regalos, ¿qué regalo le van a dar ustedes a Dios?” Dios le ha dado muchos regalos a Vitaly: él vive con sus abuelos a quienes ama; tiene un hogar seguro, una cama caliente y varios juguetes. Además, va a una buena escuela. Pero Vitaly no tiene dinero como para dar una ofrenda a Dios todos los sábados.

Durante mucho tiempo, él se preguntó qué otro regalo podía dar a Dios, ya que no tenía dinero para echar en el recipiente de las ofrendas. Como él sabe que tiene buena memoria, decidió aprenderse de memoria un versículo de la Biblia cada semana. Cuando le dijo a su maestra de Escuela Sabática que esa era la manera en que él iba a dar un regalo a Jesús cada sábado, ella le dijo que le parecía una idea maravillosa.

Un sábado, después de la iglesia, le pedimos a Vitaly que compartiera con *Misión Niños* el versículo bíblico que se había aprendido aquella semana, y él recitó Lucas 1:68: “¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a rescatar a su pueblo!”

Vitaly es uno de los niños que asisten cada sábado a la Iglesia Adventista en Kirguistán, aunque nadie de su familia es adventista. Los niños esperan a la puerta de sus casas cada sábado hasta que la maestra de Escuela Sabática los pasa a recoger en su auto. Después de la iglesia, la maestra los lleva de nuevo a sus casas. A estos niños les gusta tanto la iglesia que van todas las semanas pase lo que pase; cuando nieva mucho y otros niños quieren

CÁPSULA INFORMATIVA

- La mayoría de los países de la División Euroasiática formaron una vez parte de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.
- Hoy, los países de esta División cuentan con un total de más de 322 millones de habitantes, pero menos de 112.500 son adventistas. Esto supone un promedio de un adventista por cada 2.888 habitantes.
- Los países del sur de esta División, que incluye Afganistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, son mayoritariamente musulmanes. Solo 4.200 adventistas viven en esta región de 103 millones de habitantes, lo que supone un adventista por cada 24.500 habitantes. Verdaderamente, es todo un campo misionero.

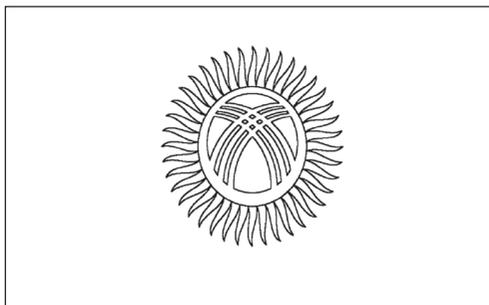
quedarse calentitos en sus casas, estos niños van a la iglesia; cuando hace calor y otros niños quieren jugar afuera en el patio, Vitaly va a la iglesia.

El pastor de la iglesia está sorprendido de que estos niños sean tan fieles en su asistencia. Dice que conoce a niños de iglesias

adventistas que se quejan los sábados por la mañana diciendo: “Mamá, yo quiero quedarme en casa, no tengo ganas de ir a la iglesia hoy”. Ustedes no les dicen eso a mamá ni a papá, ¿verdad que no? A Vitaly le gusta tanto la iglesia que le dijo a su hermano, que vive en otra parte de la ciudad, que fuera con él a la Escuela Sabática, y ahora su hermano lo acompaña cada sábado.

A Vitaly también le encanta su escuela. Él estudia cuarto grado en una escuela adventista llamada Heritage Christian School. Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre están destinadas a esa escuela. ¿Sabías que el nombre de esta escuela se basa en un versículo bíblico? Si lees Salmo 127:3, verás qué dice: “Herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre” (versión Reina-Valera 1995). Eso significa que los niños son el don especial que Dios da a sus padres.

Por favor, oren por nuestra escuela y recuerden ser generosos en sus ofrendas todas las semanas, pero especialmente el decimotercer sábado. Si quieren ver a Vitaly diciendo de memoria el versículo de Lucas 1:68, vayan a este link bit.ly/VitalyVerse.



Kirguistán
Fondo: rojo
Imagen: amarillo

AVIONES PARA DIOS

Lucas, de siete años, y Thomas, su hermanito de seis años, arrastraron una mesa fuera de su casa, justo cerca de la carretera. Decoraron la mesa con flores y avioncitos de papel que ellos mismos habían hecho. Entonces, Lukas comenzó a llamar a la gente que pasaba por allí, gritando con su voz más convincente:

—¡¡Vengan, compren un avión!!

—¡¡Solo cuestan diez *soms* [el *som* es la moneda de Kirguistán]!! —añadía Thomas.

Lukas, su hermano Thomas y los papás de ambos viven en Kirguistán.



Lukas y Thomas Müller

RECAUDANDO FONDOS PARA LA ESCUELA

Los dos hermanos llevaban apenas unos minutos en la calle vendiendo aviones de papel cuando su papá los vio.

—¿Qué están haciendo? —les preguntó, sorprendido al ver a sus dos hijos en la calle.

—Estamos vendiendo aviones de papel —le respondió Lukas.

—Eso ya lo veo, pero ¿por qué están vendiendo aviones de papel? —insistió el papá, perplejo.

—Porque queremos recaudar dinero para la escuela —le informaron los dos niños.

Entonces, el papá se tranquilizó y sonrió. Estaba muy orgulloso de Lukas y de Thomas. Él trabaja en la escuela adventista de Kirguistán. Y de hecho, su trabajo es recaudar fondos para que se pueda ampliar la escuela y más niños puedan estudiar en ella.

Lukas y Thomas habían oído a su papá hablar con diferentes personas sobre la necesidad de recaudar fondos para la escuela. También habían oído a su papá orar cada día a fin de que Dios proveyera dinero para la escuela, y ahora ellos dos querían hacer algo para ayudar. Habían decidido por su propia cuenta hacer y vender aviones de papel.

Al papá le agradaba que sus hijos quisieran ayudar, pero no creía que aquel fuera un lugar seguro para que dos niños estuvieran vendiendo avioncitos de papel. Así que, les sugirió que los vendieran en el recinto de la escuela, y no allí, en plena calle. A los niños les pareció una idea excelente, y decidieron ir a ver primero a la tesorera de la escuela. Después de todo, ella debía de ser rica, ya que se encargaba de gestionar todo el dinero.

UNA GRAN VENTA EN LA ESCUELA

La tesorera les compró dos aviones de papel a diez *soms* cada uno. Si un avión vale diez *soms*, ¿cuánto valen dos aviones? *[Deje que los niños respondan.]* Los niños recibieron veinte *soms*, lo

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Iglesia Adventista de Kirguistán tiene 757 miembros. Eso quiere decir que hay tan solo un adventista por cada 7.530 habitantes en ese país. ¿Te imaginas ser el único adventista de toda una ciudad?
- Oremos para que el amor de Jesús pueda llegar a tantas personas que viven en ese país tan lejano.

cuál equivale a unos treinta centavos de dólar. Después fueron a hablar con su papá:

—Papá, ¿nos compras un avión? —le preguntaron.

—Claro que sí —respondió el papá mientras sacaba diez *soms* del bolsillo del pantalón.

—No, no —lo detuvieron sus hijos—, para ti no son diez *soms*, para ti son veinte dólares, porque tú eres extranjero, y los extranjeros siempre pagan más por todo.

Los dos hermanos habían visto cómo los extranjeros —es decir, las personas que son de otro país— tenían que pagar siempre más que la gente del país.

A otra persona, los niños le dijeron:

—Este avión cuesta cien *soms*.

—Pero ¿por qué? —quiso saber el hombre—. Yo he visto que ustedes han vendido aviones por diez *soms*.

—Porque este es un avión especial —le explicó Thomas—; vuela mejor que todos los demás.

Los niños querían recaudar tanto dinero como les fuera posible para la escuela, y por eso, cuando se les terminaron los aviones de papel, hicieron un cofre especial para

seguir recaudando. Su papá dejó el cofre en un lugar muy concurrido de la escuela, para que todo el que pasara por allí dejara algo. Cuando los niños recibieron el dinero recaudado, lo entregaron inmediatamente a la escuela, en lugar de quedarse con él. Y cuando a Lukas se le cayeron dos dientes, los puso debajo de la almohada por la noche y, a la mañana siguiente, cuando vio el dinero que le habían dejado, lo dio también a la escuela. Pero, cuando le dieron a Thomas un nuevo cepillo de dientes y quiso vender el viejo para recaudar más dinero, su mamá se rio y le explicó que aquel cepillo estaba lleno de gérmenes, y que no debía venderlo sino tirarlo a la basura.

Lukas y Thomas han recaudado más de ciento cincuenta dólares para su escuela, ¿qué les parece? ¡¡¡Es mucho dinero para dos muchachitos!!! “Yo no quiero dejar de recaudar dinero para la escuela —dice Thomas—, quiero seguir ayudando para que más niños puedan venir a estudiar aquí. Así podrán conocer a Jesús, que es mi mejor amigo”.

Lukas y Thomas ya son expertos en recaudar fondos. Y nosotros también podemos ayudarlos. ¿Cómo? Siendo generosos con nuestras ofrendas de este decimotercer sábado. Parte del dinero recaudado con esas ofrendas irá destinado a la construcción de un complejo deportivo con gimnasio en la escuela adventista de Kirguistán. Seamos generosos.

¿POR QUÉ YO?

[Pídale a un muchacho adolescente o a un hombre que presente este relato en primera persona.]

La historia de hoy nos llega desde Moldavia [señale Moldavia en un mapa].

Justo después del bautismo de mi madre, ella me pidió que yo también me bautizara, pero yo no tenía ningún interés en hacerlo. Si embargo, ella siguió insistiendo:

–Jesús te ama –me decía–, y quiere que creas en él.

Finalmente, me rebelé:

–¿Por qué yo y no otros adolescentes? –pregunté–. Deja que Jesús busque a otro.



Valeri Diligul

OBLIGACIONES MILITARES

Entonces recibí la orden de ir a hacer el servicio militar obligatorio. Mi madre me presionó de nuevo para que me comprometiera con Cristo antes de ir al servicio militar. Yo amaba a Jesús, así que pedí ser bautizado. El día que tenía que presentarme en el Ejército, sentía mucho miedo porque es común en mi país que los soldados de más experiencia traten duramente a los nuevos reclutas. Me preocupaba que me golpearan a mí porque soy cristiano, así que le pedí a Dios que me protegiera para que nadie me hiciera daño, y le prometí que lo serviría el resto de mi vida si me cuidaba.

Llegué al centro militar y me dijeron que fuera a almorzar. En el comedor, me dieron un plato con carne de cerdo, y yo no quería comer. Así que, rechacé aquellos alimentos, pero entonces los demás soldados me dijeron, sorprendidos:

–¿Qué te pasa? Danos a nosotros tu comida, nosotros la comeremos.

–Es que soy cristiano y, según la Biblia, no se puede comer de todo –les contesté.

Después les pregunté:

–¿Qué debo hacer? La verdad es que no sé qué hacer.

Cuando terminó el almuerzo, las noticias de que había un cristiano en el campamento se habían extendido por todos los barracones. El comandante me llamó a su oficina y me preguntó si realmente era cristiano. Yo tenía miedo, así que valoré mis dos opciones: podía decir que en realidad había sido una broma o podía decir la verdad. Decidí decir la verdad.

El comandante llamó a otro soldado bautista que trabajaba en el hospital militar y le pidió que comprobara si yo realmente era cristiano. El soldado me hizo varias preguntas muy sencillas sobre la Biblia, y yo las respondí todas rápido y bien. Mis compañeros

CÁPSULA INFORMATIVA

- Moldavia es uno de los países más pobres de Europa. Su principal fuente de subsistencia es la agricultura.
- En Moldavia hay 9.066 adventistas, lo cual hace una proporción de uno por cada 392 habitantes. Esta es la proporción más alta de adventistas de toda la División Euroasiática.

aceptaron que yo fuera cristiano y pronto comenzaron a hacerme preguntas difíciles. Por suerte, yo había llevado mi Biblia y una concordancia, que me ayudó a responder las preguntas. Pero seguía teniendo miedo de los soldados de más experiencia; no solamente porque yo era recién llegado, sino también porque era cristiano.

Dos semanas pasaron y de pronto, un día, los nuevos soldados estaban en los baños cuando sonó un disparo. Alguien gritó:

—¡¡¡Vienen las fuerzas especiales!!!”

Un grupo numeroso de soldados veteranos entró en el cuarto y comenzaron a golpear a los nuevos soldados. Muchos jóvenes trataron de defenderse, pero yo me fui a un rincón y me cubrí la cabeza con las manos. No me iba a pelear con nadie.

Un soldado me vio y vino hacia mí.

Entonces, alguien gritó:

—¡¡¡Están atacando al cristiano!!!”

Y varios soldados vinieron rápidamente a defenderme. Dos semanas después, el soldado que había intentado darme una paliza se cayó en el baño y fue trasladado al hospital militar. Preocupado, me envió un mensaje diciéndome que tenía miedo de que Dios lo estuviera castigando por haberme golpeado y me pidió que orara por él. Nadie más trató de hacerme daño el resto de mi estadía en el Ejército.

Mis compañeros me pusieron de sobrenombre “padre Valerie”, y me pidieron que orara por sus seres queridos y por sus necesidades personales.

Ya he terminado el servicio militar y he cumplido mi promesa a Dios. Él me libró de todo mal, y por eso lo serviré el resto de mi vida. Estoy tan feliz de haber escuchado el sabio consejo de mi madre cuando me pidió que me rindiera a Dios y me bautizara antes de ir al servicio militar.



Moldavia

Franja izquierda: azul

Franja central: amarilla

Franja derecha: roja

Escudo: ave, marrón;
borde y figuras, amarillas;
fondo superior, rojo;
fondo inferior, azul.

NACIDO EN LA GUERRA

[Pídale a un muchacho adolescente que presente este relato en primera persona.]

Hola, me llamo Shukhrat* y vivo en Tayikistán *[señale Tayikistán en un mapa]*. Tayikistán es un país precioso, con montañas espectaculares, valles inmensos, y lagos y arroyos de agua cristalina. Pero tuvimos una terrible guerra que ha dejado más de cincuenta mil muertos. De hecho, yo nací durante la guerra.

Mis padres se divorciaron poco después de que yo naciera, y me quedé a vivir con mi mamá hasta que cumplí once años. A esa edad, mi papá me llevó a vivir con él. Mi padre es soldado y luchó en la guerra. Cuando terminó la guerra, se hizo policía fronterizo, y trabaja en la frontera entre Tayikistán y Afganistán *[señale en un mapa la frontera entre estos dos países]*.

EL REGALO DE AMOR DE DIOS

Desde que era muy pequeñito, siempre me ha gustado leer. Un día, mi papá me dio una pila de libros que alguien le había dado a él. Yo solo tenía once años, pero lo recuerdo perfectamente. Eran tres libros religiosos: una pequeña Biblia ilustrada para niños y dos libros sobre Jesús.

Mi papá abrió la Biblia ilustrada para niños y me mostró los dibujos. Y ¿saben qué? ¡¡¡Me encantaron!!! Esos libros cambiaron mi vida. Hasta entonces, yo nunca había sabido nada de Jesús, pero al leer aquellos libros aprendí mucho, me di cuenta de que Jesús nos ama a todos, de que ha creado nuestro planeta, y me puse muy triste al saber que Adán y Eva pecaron. Pero, lo más sorprendente de todo sucedió cuando leí uno de los otros libros sobre la vida de Jesús. Las palabras de Jesús, las parábolas, y especialmente el Sermón del Monte, tocaron mi corazón. Cuando descubrí lo mucho que Jesús sufrió en la cruz por mis pecados, empecé a amarlo con todo mi ser.

Recuerdo la noche en que me arrodillé a orar en mi cuarto. Le entregué mi vida a Jesús y lo acepté como mi Salvador. Tenía entonces doce años.

ILUSIONADO Y DESILUSIONADO

Aquel verano, mi primo Aziz me invitó a visitar una iglesia cristiana. Allí leímos algo de la Biblia, cantamos coritos y nos fuimos todos juntos a pasear a un lago. Me regalaron



CÁPSULA INFORMATIVA

- Tayikistán es un país muy montañoso de Asia central. Alrededor de 8 millones de personas viven allí. La mayoría hablan tayiko, pero muchos también hablan ruso.
- El 70% de la población de Tayikistán tiene menos de 30 años.

mi primera Biblia de verdad. La devoré inmediatamente, disfrutando de cada palabra que leía. Tendrían que haberme visto cuando leí por primera vez el Apocalipsis. Las descripciones que hace de la bestia, el número 666 y las profecías sobre el tiempo del fin me ilusionaron muchísimo. Me di cuenta de que el futuro estaba revelado en el Apocalipsis, y yo quería comprender bien todo lo que decía.

Cuando mi padre y otro familiar descubrieron que me había hecho cristiano, intentaron que me avergonzara de haber tomado esa decisión. Me dijeron:

—¿Cómo puedes haber traicionado la fe de tu familia? Nos has deshonrado. ¿Qué dirá le gente?

Yo no sabía qué responderles. Lo único que hice fue agachar la cabeza y quedarme callado.

Nací durante la guerra, y ahora tengo otro tipo de guerra en mi hogar. La guerra de una familia en conflicto por causa de la religión. Mi familia está enojada conmigo y me hace la vida difícil, pero yo no quiero pelear con nadie.

¿Qué harían ustedes si alguien se enojara porque creen en Jesús? La semana que viene descubriremos qué hizo Shukhrat.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre irá destinada a un programa deportivo para niños y adolescentes que se llevará a cabo en la ciudad donde vive Shukhrat, en Tayikistán. Por favor, oren por los niños de ese país y compartan el amor de Jesús siendo generosos con sus ofrendas.

* No es su verdadero nombre.

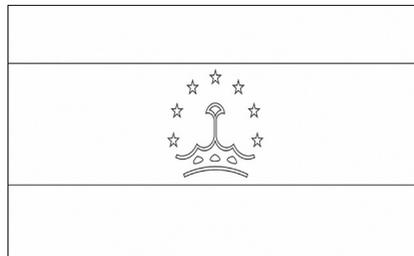
HABLEMOS EN TAYIKO

Aprendamos algunas palabras en esta lengua de Tayikistán.

Hola	salom
Sí	ja
No	ne
Por favor	lutfán
Gracias	Si-pos
Adiós	kai-r

Tayikistán

Franja superior: roja
Franja central: blanca
Franja inferior: verde
Escudo: amarillo



NACIDO DE NUEVO, PERO EN LA PAZ



[La semana pasada ustedes conocieron a un joven llamado Shukhrat. Tiene doce años y nació durante la guerra en Tayikistán. La vida de Shukhrat cambió por completo cuando su papá le regaló una Biblia ilustrada para niños y unos libros que hablaban de Jesús. Al leerlos, descubrió que Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, y decidió entregarle su vida al Señor. Se arrodilló en oración y tomó esa gran decisión. Pero su papá y sus familiares se enojaron mucho con él porque no querían que se hiciera cristiano. Ellos entendían que debía honrar la religión de su familia. Shukhrat continúa contándonos su historia.]*

Cuando mi familia se enteró de que yo me había hecho cristiano, comenzaron a hacerme la guerra en mi propia casa. Me quitaron mis libros; entre ellos, mi Biblia. Les pedí que me los devolvieran, pero me dijeron que ya no los tenían.

Fui a una iglesia cristiana a pedir que me dieran otra Biblia, pero mis familiares también me la quitaron. Después de eso, escondí otra Biblia nueva que conseguí, y comencé a leerla siempre en secreto. Pero, no sé cómo, mis familiares también descubrieron que tenía una Biblia escondida, y mi papá me dio una paliza. Me dijo que dejara de leer la Biblia. Mi tío incluso me amenazó con matarme si no dejaba de leerla.

Yo tenía mucho miedo y no sabía qué hacer. Pero me consolaba con las palabras de Jesús de Mateo 5:11 y 12: “Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrese, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes”.

BUSCANDO EL PUEBLO DE DIOS

Leí en la Biblia que los seguidores de Cristo deben bautizarse, y quise bautizarme, pero no sabía en qué iglesia hacerlo. Me preguntaba qué confesión cristiana sería la verdadera. Leí la Biblia intensamente durante dos meses intentando buscar una respuesta a mi incertidumbre. Estaba desesperado por saber qué quería Dios que hiciera, así que un día me arrodillé y, con dolor en mi corazón, supliqué a Dios: “No sé en qué iglesia debo bautizarme; por favor, te pido que me hagas saber cuál es la iglesia verdadera, para unirme a esa y no a otra”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Tayikistán es un país laico, cuya Constitución garantiza la libertad de culto, pero el 98% de la población es musulmana.
- Los primeros adventistas que llegaron al país fueron Ivan y Vasily Kosmijinin, en 1929.

Entonces, oí una voz en mi interior que me decía: “La iglesia verdadera es la que guarda todos los mandamientos, tal como están escritos en Éxodo 20”. Comprendí inmediatamente que Dios me estaba guiando. Necesitaba encontrar la iglesia que guardaba todos los Mandamientos. Aunque eso no tenía mucho sentido para mí. Yo conocía los Diez Mandamientos: no matarás, no robarás, honrarás a tu padre y a tu madre... Muchas confesiones cristianas obedecían estos mandamientos. Pero, cuando llegué al cuarto, me preocupé: “Acuérdate del sábado para consagrarlo al Señor”.

¿Qué significa el cuarto Mandamiento? Significa que para honrar a Jesús hay que reposar el sábado. Pero todas las iglesias cristianas que yo conocía guardaban el domingo. ¿Qué podía hacer? Estaba confundido.

Un día, haciendo una búsqueda en Internet, encontré un artículo sobre la Iglesia Adventista. El artículo decía que los adven-

tistas guardan todos los mandamientos de Éxodo 20, incluido el que habla de guardar el sábado. ¡Incluido guardar el sábado! Inmediatamente tomé nota de la dirección de una iglesia adventista en mi ciudad y fui a hablar con el pastor. Le conté mi historia, mi descubrimiento de Jesús, y comenzamos a tomar estudios bíblicos juntos. Finalmente me bauticé en la iglesia verdadera.

No puedo decirles cómo me llamo realmente, porque es peligroso en mi país ser cristiano. Muchos intentarían matarme si descubrieran que me he convertido a otra religión y que me he apartado de la tradición religiosa de mi familia. Aunque es peligroso ser cristiano, aunque sé que alguien puede darme una paliza o intentar matarme, no cambiaré de opinión y no me echaré atrás de la decisión que he tomado. Amo a Jesús y seré obediente a él siempre. Jesús es quien realmente me da paz.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre irá destinada a un programa de alcance a los jóvenes en mi ciudad. Por favor, oren por los niños de Tayikistán que están buscando a Dios, así como yo lo busqué cuando tenía once años. Gracias por ser tan generosos con sus ofrendas.

* No es su verdadero nombre.

UNA BROMA QUE ME CAMBIÓ LA VIDA



Surayo Khudjamkulova

Surayo era una niña muy seria. Estudiaba árabe en una escuela de Tayikistán [*señale Tayikistán en un mapa*]. Oraba mucho, pidiéndole a Dios que le perdonara sus pecados. Se sentía siempre culpable por todo lo malo que había hecho en su vida y quería estar segura de que Dios la había perdonado.

Entonces, sus papás tuvieron otra hija; una hermanita pequeña para Surayo. Normalmente las familias se alegran mucho cuando nace un nuevo bebé, pero la familia de Surayo estaba triste. Los médicos decían que el bebé tenía una enfermedad llamada parálisis cerebral, que debilitaba mucho sus músculos. Lo más probable es que la nueva hermanita de Surayo nunca pudiera caminar.

Surayo estaba muy triste porque su hermanita nunca podría correr ni jugar a las muñecas con ella. No comprendía por qué su hermanita estaba enferma, y creía que sus papás habían hecho algo malo. Tal vez sus papás no habían pedido perdón a Dios por cosas malas que habrían hecho, y él los estaba castigando de esa manera. Muchos musulmanes creen que los padres son los culpables de los problemas de los hijos. Así que, Surayo oró incansablemente durante dos años para que Dios perdonara a sus papás por sus posibles pecados.

La enfermedad de su hermanita también hacía a Surayo preguntarse muchas cosas sobre Dios. Pensaba: “Si Dios es tan bueno, ¿por qué permite que nos esté pasando esto? ¿Por qué no hace nada por curar a un bebé inocente que no ha hecho nada malo?”

UNA BROMA TELEFÓNICA

Surayo era una niña muy normal. Le gustaba estar con sus amiguitas, y un día ella y sus amigas decidieron hacer unas llamadas telefónicas para gastar bromas. Marcaban cualquier número que se les ocurriera y después colgaban cuando la persona del otro lado de la línea contestaba. Se reían muchísimo, porque para ellas era una broma muy divertida. Pero, una persona les devolvió la llamada. Surayo respondió el teléfono, y el hombre le preguntó por qué había colgado. Surayo sintió mucha vergüenza y se disculpó, pero el hombre no sonaba enojado. De hecho, le habló con mucha calma y educación. Más tarde, Surayo les contó a sus padres todo lo que había sucedido con aquel hombre.

CÁPSULA INFORMATIVA

- ¿Cuánta gente va a su iglesia? ¿Cincuenta personas? ¿Cien? ¿Y cuántas personas viven en su ciudad? ¿Dos mil? ¿Cincuenta mil? ¿Quinientas mil? Imaginen ahora que vivieran ustedes en un país en el que solo hay 204 adventistas, ¡¡¡ en todo el país!!! Pues eso hace una media, en Tayikistán, de un adventista por cada 33.000 habitantes. Imagínense ahora una ciudad en la que solo hay una adventista.
- Oren por nuestros hermanos en Tayikistán. Pídanle a Dios que los ayude a vivir vidas que sean una luz, para que sus amigos y sus vecinos quieran saber más de su fe.

El hombre al que había llamado para gastarle una broma era adventista. Surayo nunca antes había hablado con un cristiano, así que comenzó a hacerle preguntas sobre Jesús. Le dijo:

—Si Jesús es bueno, ¿por qué mi hermanita, que es un bebé inocente, está enfer-

ma? ¿Por qué tiene que sufrir por culpa de los pecados que cometieron mis padres?

El hombre le explicó a Surayo que Jesús no había castigado ni a sus padres ni a su hermanita. Le dijo que Jesús es bueno, pero que es Satanás el que causa la enfermedad.

Un día, aquel hombre invitó a Surayo a su iglesia. Ella fue, y le gustó muchísimo. Cuando una mujer comenzó a cantar un canto sobre Jesús, Surayo empezó a llorar. Aquella canción la emocionó.

En Tayikistán solo hay 204 adventistas, y hoy Surayo es una de ellos. De pequeña, oraba todo el tiempo para que Dios perdona sus pecados; ahora que es grande sigue orando para que Jesús la perdone, pero comprende que Jesús nos perdona cuando se lo pedimos y que no nos castiga con una enfermedad cuando hacemos algo malo. Surayo también ora todos los días para que más gente de Tayikistán pueda conocer a Jesús. ¿Les gustaría a ustedes orar ahora mismo por la gente de Tayikistán? *[Pídale a un niño que ore por Surayo y por Tayikistán.]*

LA LLAMADA DE LYUBOV

Lyubov vive en Rusia [señale Rusia en un mapa]. Su nombre significa “amor”; en ruso. Es un nombre bonito, ¿verdad?

Lyubov siempre ha amado mucho a Jesús. Ella asiste a una iglesia adventista y le han enseñado desde niña a amar a Jesús con todo su corazón. Su mamá le ha dado muy buen ejemplo, ya que siempre ha trabajado mucho en la iglesia y en la comunidad. Siempre está ayudando a la gente, porque le gusta compartir el amor de Dios con todo el mundo.

Pero, un día la mamá de Lyubov se enfermó. El médico dijo que tenía cáncer y que era ya demasiado tarde para operar. Así que, enviaron a la mamá a la casa para que muriera tranquila, rodeada de su familia. Lyubov estaba muy triste. Cuidó de su mamá y oraba todos los días.

La mamá de Lyubov siempre le estaba diciendo: “No te preocupes, no llores, todo va a salir de acuerdo a los planes de Dios. Esto que nos está pasando será una bendición para todos, ya lo verás”. Esas palabras de su mamá siempre la tranquilizaban.

LA PREOCUPACIÓN DE LA MAMÁ DE LYUBOV

Su mamá se fue poniendo cada vez más enferma, y Lyubov se dio cuenta de que estaba a punto de morir. Por eso, le preguntó cuáles eran sus últimos deseos. La mamá la miró a los ojos y, con una expresión muy triste en el rostro, le dijo:

–Hija mía, estoy muy agradecida a ti y a mi Dios. Pero ¿cómo puedo morir tranquila sabiendo que nadie más continuará haciendo la obra que yo estaba haciendo?

Estas palabras se grabaron en la mente de Lyubov. Tanto la impresionaron que decidió servir a los demás de la manera en que lo había hecho siempre su mamá. Pero primero quería bautizarse. Así que, le pidió al pastor que la bautizara.

–Te conozco muy bien, Lyubov –le dijo el pastor–. Sé que conoces la verdad. Este miércoles tendremos Junta de iglesia con los candidatos al bautismo. Ven a la Junta, y te recomendaré para que seas bautizada.

Lyubov escribió una petición oficial para ser bautizada y se la enseñó a su mamá, que sonrió. Las lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas.

LA SORPRESA DE MAMÁ

A la mañana siguiente, Lyubov fue a la cocina y se quedó pasmada al ver a su mamá cocinando un *borscht*, que es una sopa típica rusa.



Lyubov Babkina y su mamá

CÁPSULA INFORMATIVA

- Rusia es el país más grande del mundo en territorio. Se extiende a lo largo de dos continentes: Europa y Asia. De este a oeste, tiene cerca de 10 mil kilómetros y 11 husos horarios. Desde la región polar del norte hasta el clima más cálido del sur hay unos 4 mil kilómetros de distancia.
- Rusia tiene una población de más de 144 millones de habitantes, de los cuales solo 43.317 son adventistas. Esto hace un promedio de un adventista por cada 3.332 habitantes.

—Caramba —dijo Lyubov—, ¿cómo es posible que estés cocinando?

—Quiero prepararte algo de comida, ya casi termino. No te preocupes, que todo está bien —le respondió la mamá.

La mamá de Lyubov no murió, sino que ha vivido muchos años más, porque Dios la sanó. Lyubov está convencida de que la milagrosa curación de su mamá fue la manera en que Dios la llamó a ella para que dedicara su vida al servicio cristiano. Toda esta experiencia ha dejado muy gra-

badas en su mente las palabras de Jesús que encontramos en Juan 15:16: “Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre”.

Lyubov dice: “A través de la experiencia de mi mamá, comprendí que Dios es el que nos atrae hacia él. Comencé a desear servirlo, y hasta el día de hoy nunca he dejado de hacerlo”.

Nosotros también podemos servir a Dios; no hace falta ser grandes para eso. ¿Qué podemos hacer para servirlo en la casa, en la iglesia, en la escuela, en el vecindario? *[Permita que los niños respondan.]*

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre irá destinada a la creación de un centro comunitario en la ciudad de Lyubov, Rostov del Don, que ayudará a muchas personas a conocer a Jesús, del que aún no saben nada. Por favor, oren por los niños de Rusia y gracias por ser tan generosos con sus ofrendas.

LAS NUBES HABLARON

Murad, de diez años, se acercó un día a la maestra después de la clase:

–Maestra, tengo un secreto muy importante que contarle –le dijo susurrando al oído.

La maestra, que era adventista, miró al niño con curiosidad. Aunque Murad llevaba varios meses siendo alumno de su clase, nunca le había hablado de aquella manera.

–Tengo un secreto muy importante que contarle –repitió nuevamente Murad, susurrándole al oído.

–¿De qué se trata? –le preguntó la maestra, también susurrando.

Murad comenzó a llorar, y entonces añadió:

–Un día, cuando venía a la escuela, vi una nube que parecía un hombre colgando de una cruz –dijo Murad–. No sabía quién era hasta que le oí a usted hablar de Jesús. Cuando usted habló de Jesús, me acordé de la nube y me di cuenta de que era Jesús.

La maestra sintió que se le hacía un nudo en la garganta y lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas también. No estaba segura de qué debía decirle al niño. Aunque ella les cuenta historias de la Biblia a sus alumnos sobre la importancia de tener valores en la vida, no podía decir mucho más sobre Jesús en la clase sin correr el riesgo de tener problemas con las autoridades. Ellos viven en un país en el que no hay mucha libertad religiosa. Además, la maestra sabía que el niño no les había dicho nada a sus papás sobre aquella visión, puesto que sus papás le tenían prohibido creer en Jesús.

SI NOSOTROS CALLAMOS...

La visión de Murad nos recuerda que incluso cuando no podamos hablar con nadie del amor de Jesús, él tiene sus propias formas de mostrar a la gente que la ama. En la cultura de Murad, los sueños y las visiones son comunes y muy importantes, y la gente cree que tienen mucho significado.

La visión de la cruz en las nubes que recibió Murad nos recuerda las palabras de Jesús en la Biblia, cuando dijo: “Les digo que si estos se callan, las piedras gritarán” (Luc. 19:40). En el caso de Murad, Jesús le habló mediante las nubes, en un país del mundo en que los cristianos tienen prohibido hablar abiertamente de Jesús. Cuando vio las nubes sobre su casa, comprendió que Jesús es el Salvador crucificado. Y su maestra estaba convencida de que Jesús estaba comunicándose con aquel niño a través de las nubes. Sabía que si Jesús



CÁPSULA INFORMATIVA

- Los países de la región sur de la División Euroasiática (Afganistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) son mayoritariamente musulmanes, por lo que suponen un reto especial para la entrada del cristianismo.
- Poco más de 4.200 adventistas viven en esta región de 103 millones de habitantes. Eso supone un promedio de un adventista por cada 24.500 habitantes.
- Oremos para que los corazones de esas personas se abran a la influencia de Jesús, que los ama y quiere salvarlos.

podía hacer a las nubes hablar, ella no debía preocuparse, porque Dios terminaría la obra que ninguna persona podía hacer.

LA IMPORTANCIA DE LOS NIÑOS

Elena de White dice que los niños ten-

drán un papel muy importante en la predicación del evangelio en los últimos días: “Cuando los agentes celestiales vean que no se permite más a los hombres presentar la verdad, el Espíritu de Dios descenderá sobre los niños, y ellos harán la proclamación de la verdad, una labor que los obreros de más edad no podrán hacer, por cuanto su camino estará cerrado” (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 206).

Oremos para que la gente se abra más y pueda aceptar el mensaje del amor de Dios en países como el de hoy, donde es muy difícil compartir la fe. Las ofrendas de este decimotercer sábado ayudarán a alcanzar con el evangelio a las personas que viven en estos lugares lejanos del mundo. ¡Gracias por su generosidad!

CANTANDO EN RUSO

Canta aleluya al Señor
Poi aleluya go-espá-du
Poi aleluya go-espá-du
Poi aleluya, poi aleluya
Poi aleluya go-espá-du

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

Si su clase tiene a su cargo el programa del decimotercer sábado para los adultos, practique uno o más cantos para dicho programa. Si su clase no se va a unir a los adultos para un programa especial, presente la siguiente historia durante el tiempo para las misiones. Puede invitar a los Primarios o a los Menores para que ayuden a presentar el programa, si así lo desea. Eso ayudará a que los niños mayores vayan sintiéndose más confiados al participar ante una audiencia. Además, les brinda a los más pequeños la oportunidad de familiarizarse con diferentes personas durante la presentación.

Antes del decimotercer sábado:

- Envíe una nota a los padres recordándoles el programa, y para que estimulen a sus hijos a traer su ofrenda de decimotercer sábado el 30 de diciembre.
- Recuerde a todos que las ofrendas misioneras ayudan a difundir la Palabra de Dios por todo el mundo y que la cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado irá directamente destinada a los proyectos de la División Euroasiática. Allí construirán un edificio multiusos en Rezina, Moldavia; un programa de deportes para niños y adolescentes en Dusambé, la capital de Tayikistán; un complejo deportivo en la escuela Heritage Christian School, de Tokmak, al norte de Kirguistán; un centro de alcance a la comunidad en Rostov del Don, Rusia; y un centro de extensión evangelizadora en Vladivostok, Rusia. El proyecto especial de los niños es una escuela en Pavlodar, Kazajistán, de momento solo para preescolar.

PAPÁ HA CAMBIADO POR COMPLETO

[Pida a un hombre y a una adolescente que presenten el siguiente programa en primera persona. Ellos no tienen que memorizar sus partes, aunque debe estimularlos para que las lean varias veces por anticipado de manera que su presentación sea fluida y para que se sientan confiados.]

Anjila: Hola, me llamo Anjila y tengo

18 años. Vivo con mis padres y con mi hermano de 14 años en una pequeña ciudad al norte de Moldavia. Este es mi padre, Dimitry. Hace tiempo, estaba siempre enojado, no sabía estar contento y disfrutar de la vida.

Dimitri: Buenos días. Yo estudié en la Universidad para ser profesor de Música, pero no pude encontrar trabajo en eso, así

que trabajaba como guardia de seguridad en un parque nacional. Mi trabajo era dar de comer a los peces y evitar que nadie pescara en el lago.

Anjila: Cuando yo tenía 12 años, una mujer adventista llegó a nuestra casa, y nos invitó a mi hermano y a mí a su iglesia el sábado. Mi mamá nos llevó, y de allí en adelante fuimos cada sábado a la iglesia durante un año. Pero nuestros abuelos –los padres de mi padre– no estaban contentos con eso. Dijeron:

–Todo el mundo se está riendo de nosotros; esto es una deshonra para la familia

Mi madre invitó a mi padre a ir a la iglesia con nosotros, pero él no quiso ir porque les tenía miedo a sus padres. Nos dio excusas como estas...

Dimitri: “Tengo otras cosas que hacer”. “No tengo tiempo para Dios”. “Cuando termine de hacer varias reformas que quiero hacer en la casa, tendré tiempo para ir con ustedes a la iglesia”.

Anjila: Y ese fue el fin de la discusión. Papá se cansó de hablar de cosas de la iglesia y nos impidió volver a pisarla el sábado. Pero la mujer que nos había invitado la primera vez siguió visitándonos en nuestra casa y nos siguió invitando, aunque nosotros no regresamos. Varios meses después, mi padre terminó las reformas que estaba haciendo en la casa y nos dijo:

Dimitri: Por fin tengo algo de tiempo libre.

Anjila: Pero no hizo tiempo para Dios. No cumplió su promesa de ir con nosotros a la iglesia el sábado. Y entonces comenzaron a suceder cosas un tanto extrañas. A mi

padre comenzó a darle miedo quedarse solo en casa. Estaba nervioso y nos gritaba todo el tiempo. Le subió la presión sanguínea, y fue al médico para que le recetara algún medicamento. Pero no hubo nada que lo ayudara a sentirse mejor. El médico no sabía qué más hacer para ayudarlo.

Mi abuela le dijo a mi padre que fuera a un monasterio cercano. Ella le dijo que el cura sabría decirle qué era lo que le pasaba, y que podría hacerle algunas preguntas. Mi padre fue al monasterio varias veces, pero no logró nada con eso. Allí no pudieron ayudarlo.

Entonces, mi padre comenzó a buscar respuestas en otra parte. Comenzó a preguntar a sus amigos y conocidos cuál era el propósito de la vida. Una persona le dijo que era anciano de una iglesia adventista e invitó a mi padre a asistir con él. Mi padre aceptó, y fue un sábado a la iglesia. Cuando regresó a casa, le dijo a mi mamá:

Dimitri: Hoy fui a la iglesia adventista, y me impresionó mucho el programa. Me gustaría que fuéramos todos juntos a la iglesia el próximo sábado.

Anjila: Mi mamá estaba asombrada, pero contenta. Yo también estaba muy contenta. Me parecía que era como un sueño hecho realidad. El siguiente sábado fuimos todos a la iglesia y, desde entonces, no hemos dejado de ir hasta el día de hoy.

Dimitri: Pero lo que tú no sabes, Anjila, es que yo oré mucho antes de tomar la decisión de ir por primera vez a la iglesia adventista. Yo me sentía mal por estar siempre tan enojado y por sentir tanto miedo. Me parecía como si la vida hubiera lle-

gado a su fin para mí. No le veía sentido a seguir viviendo. Sentía como que algo estaba a punto de pasarme. Ahora sé que era Satanás, que estaba intentando desanimarme. Creo que quería matarme. Así que, un día me puse de rodillas y oré. Sabía que solo Dios podía ayudarme. Entonces, oré: “Señor, ayúdame, soy un pecador. No sé qué me está pasando, pero por favor ayúdame, dame fortaleza”. Cuando terminé de orar, sentí que se me había quitado un gran peso de encima. Y me pareció oír una voz que decía: “Tienes que seguir adelante. Todo va a salir bien. Yo te ayudaré”.

Anjila: Fuimos todos juntos a la iglesia, en familia. El pastor nos invitó a las clases bautismales. Y los cuatro: mi mamá, mi papá, mi hermano y yo, nos bautizamos el año pasado. Mis abuelos no están nada contentos con la decisión que hemos tomado de hacernos adventistas. Ellos creen que mi hermano y yo estamos siendo obligados a ir a la iglesia. Mi abuela les dijo a mis padres:

—Ustedes han deshonrado a la familia y están estropeando a los niños. Son dema-

siado jóvenes y tienen toda una vida por delante. No pueden ni salir a bailar; ¿cómo van a encontrar pareja para casarse?

Yo le dije a mi abuela que no me interesaba ir a bailar, y que quería que Jesús dirigiera mi vida cuando tuviera que tomar la decisión de casarme. Hemos invitando muchas veces a mis abuelos a venir con nosotros a la iglesia, pero hasta el momento nunca han querido venir. Le doy gracias a Jesús porque ha hecho un milagro en la vida de mi padre. Él ha cambiado totalmente. Ya no está nervioso, preocupado y con miedo. Ya no es el hombre que era. Ama a Dios, y es diácono y director de música en la iglesia.

Dimitri: Mi familia y yo nos bautizamos en un centro de salud de la antigua Unión Soviética que la iglesia está transformando en campamento para los Conquistadores. Sus ofrendas de hoy ayudarán a renovar completamente ese lugar. Gracias por acordarse de Moldavia en sus oraciones y por ser generosos en sus ofrendas.

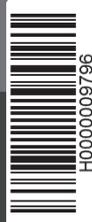
[Recojan la ofrenda.]

PROYECTOS FUTUROS PARA EL DECIMOTERCER SÁBADO

El próximo trimestre, la División Interamericana recibirá la bendición de la ofrenda del decimotercer sábado aportada por los miembros de la Iglesia Adventista de alrededor del mundo. Los proyectos incluirán:

- Un edificio de evangelismo y usos múltiples en la Universidad Adventista de las Antillas, en Mayagüez, Puerto Rico;
- Un centro multicultural e iglesia en la Universidad del Sur del Caribe, en Maracas, Trinidad;
- Un centro misionero y hospital en Tabasco, México.

DIVISIÓN EUROASIÁTICA



UNIONES	IGLESIAS	MIEMBROS	POBLACIÓN
Bielorrusa	66	3.773	9.508.000
De Crimea	26	1.799	2.288.000
Del Cáucaso	129	7.473	18.358.267
Del Lejano Oriente	48	2.231	8.082.256
Del Sur	74	4.213	103.224.000
Moldava	141	9.066	3.552.000
Rusa Occidental	382	28.597	95.226.295
Rusa Oriental	82	5.016	22.659.182
Transcaucásica	33	1.721	16.731.000
Ucraniana	828	47.642	42.677.00
TOTALES	1.809	111.531	322.306.000

Estadísticas de diciembre de 2016.

PROYECTOS MISIONEROS

- Salón de retiro multiusos en Rezina, Moldavia.
- Programa "Tutoría por medio del deporte", para niños y adolescentes en Dusambé, Tayikistán.
- Complejo polideportivo en la Escuela Cristiana "Heritage" ["Legado"], en Tokmak, Kirguistán.
- Centro comunitario "Servir y brillar", en Rostov del Don, Rusia.
- Centro de influencia comunitario "El refugio del evangelio", en Vladivostok, Rusia.
- Proyecto infantil: Centro de educación preescolar en Pavlodar, Kazajistán.